

EDICIÓN ESPECIAL

BULLDOZER

Nº 49 - SEPTIEMBRE 2025



**OZZY
OSBOURNE**

¡UN LEGADO INMORTAL!
(1948 - 2025)

WOM

Nuevo Club WOM

+500

beneficios
para todos
nuestros clientes





BULLDOZER

Nº 49 - Septiembre 2025
Edición Especial

SUMARIO

- 06 Ranking discos de Ozzy
- 16 Ozzy en Chile
- 22 Sus cinco locuras
- 28 Diario de un loco
- 38 Ranking discos de Black Sabbath
- 48 Entrevistas con Ozzy

STAFF

Francisca Tassara
Rodrigo Bravo
Pablo Cerda
Luciano González
Cote Hurtado
Cristián Pavez
Mauricio Salazar
Maximiliano Sánchez
Claudio Torres

Contacto: universo@rockaxis.net



revista.rockaxis.com/subscribe
rockaxis.com/metal
Edición Trimenstral

EDITORIAL

Por Cristián Pavez

“Los héroes van y vienen, pero las leyendas son para siempre” Gracias eternas John Michael Osbourne (1948 - 2025)

El 22 de julio pasado, fue uno de esos días negros, pero negros en el sentido más doloroso de la palabra, esos días en que uno siente que un puñal te cercena lo más profundo y valioso que tenemos los seres humanos: ese cariño incondicional por alguien que sin ser de la familia o amigo personal, se siente tan cercano y valioso como el que más. Ese negro 22 de julio, volví a sentir ese mismo dolor lacerante que recuerdo haber sentido con la muerte de Dimebag Darrell, de Dio, de Lemmy y ahora de Ozzy. Por ello, este número especial de Bulldozer está realizado con amor profundo en memoria del único e inigualable Madman.

Hace tan poco lo vimos lleno de energía y ganas, incluso hasta frustrado de no poder pararse de su silla para cantar por última vez sus canciones y las de Black Sabbath en el apoteósico homenaje “Back to the Beginning”.

Se ha ido el más grande, un hombre de 76 años cuyo fuego interior nunca se apagó, ese fuego que lo sacó de las calles y lo libró de la cárcel, ese fuego que permitió que John Michael Osbourne fuera un cantante y no un delincuente, y créanme, me van a faltar días de mi propia vida para agradecer cada momento en que ese hombre con dislexia me hizo inmensamente feliz, por cosas tan simples como nunca olvidar la primera vez que escuché el riff de ‘Bark at the Moon’ en la radio en 1983, en un país tan lejano como Chile y que mi hiciera entender en mi emoción de niño, que el Heavy Metal era mucho más que música, sino que era una varita mágica para ser feliz, para emocionarse, para sentir que con “esta” música, nunca íbamos a estar solos, por eso, no me avergüenza reconocer que mientras escribo estas líneas mis ojos están llenos de lágrimas, porque esas lágrimas son la prueba más fidedigna que el amor es real y Ozzy supo siempre tocar las teclas correctas para transmitir ese amor genuino por la música, así como le pasó a él siendo adolescente y se enamoró de The Beatles, no pasó a nosotros cuando lo conocimos a él, ya sea en Sabbath o en su gran carrera solista. Es difícil ordenar las ideas y buscar las palabras correctas que le hagan justicia a este sentir, porque creo que aún no asimilamos del todo su partida, por lo que solo puedo agregar un muy sincero “gracias eternas querido Ozzy, nunca te vamos a olvidar y que Dios te bendiga en el más allá, y los que nos quedamos aquí, siempre tendremos una oportunidad de realizar un Último Pecado por ti”.



AUDIOMUSICA

Ibanez



PRS
GUITARS

ESP

Ltd.

AUDIOMUSICA MEGATIENDA

EL SHOWROOM DE INSTRUMENTOS MUSICALES, AUDIO Y DJ MÁS GRANDE DEL PAÍS

ACADEMIA | STAGE | ESTUDIO DE GRABACIÓN

Visítanos en Av. Chile España 393, Ñuñoa

Y EN TODAS NUESTRAS TIENDAS A LO LARGO DEL PAÍS

IQUIQUE, ANTOFAGASTA, LA SERENA, VIÑA DEL MAR, SANTIAGO, RANCAGUA, TALCA, CONCEPCIÓN, TALCAHUANO, TEMUCO, VALDIVIA Y PUERTO MONTT



OZZY OSBOURNE

RANKING DE DISCOS

Por Rodrigo Bravo, Pablo Cerda y Cristián Pavez



NO PUEDES MATAR AL
ROCKN' ROLL!

El Madman, el Príncipe de las Tinieblas o el Padrino del Heavy Metal, llámenlo como quieran, pero hablar de Ozzy Osbourne es referirse a una verdadera institución. Díganos exagerados, pero estamos frente a una figura consular para la historia de la música moderna, así sin más. Desde la creación del Heavy Metal junto a su banda Black Sabbath, hasta sus colaboraciones con Post Malone, Ozzy parece haberlo hecho y experimentado todo. Y no solo en lo musical. Ni las drogas, ni la televisión ni su frenético estilo de vida pudieron con él, se resiste con todas sus fuerzas a la extinción. En más de 4 décadas de carrera solista, Ozzy nos ha dejado discos para todos los gustos, acomodándose a las épocas con la sabiduría que solo está destinada a los grandes. Revisamos la historia de un hombre que profesa el Rock como una religión y una ley: "No puedes matar al Rock N' Roll, llegó para quedarse", canta Ozzy en 'You Can't Kill Rock N' Roll' y bajo ese espíritu nos regimos.

12. "Black Rain" (2007)



El noveno disco de Ozzy es el primero de su carrera que graba sobrio. Quizá parece un dato menor que no está relacionado a la música, pero tie-

ne que ver con los aires de renovación que el Príncipe de las Tinieblas intentaba imprimirle a su material discográfico. Con la producción de Kevin Churko, la guitarra de Zakk Wylde muere de manera feroz, y la sección rítmica comandada por Mike Bordin en batería y Blas-

ko en el bajo, proporcionan un soporte grueso para que el enfoque en el Heavy se mantenga firme junto a la variedad de efectos en la voz de Ozzy. Si bien es un disco que no está nada mal, se cae en no dejarnos muchas canciones memorables. 'Not Going Away' es una de las que apareció en los setlists de la gira, pero no pasó mucho más. Otras como 'Almighty Dollar' o 'Countdown's Begun' son bastante aceptables, aunque no logren sobresalir en el catálogo. Incluso las baladas como 'Lay Your World On Me' o 'Here For You', que a veces son el gran fuerte de Ozzy, también palidecen ante otras catedrales de su discografía. La única que sobrevivió el paso del tiempo es 'I Don't Wanna Stop', un single fuerte y pegajoso con esas declaraciones de principios que el viejo Ozzy nos regala de vez en cuando, pero que no alcanzan para encumbrar este esférico en posiciones más altas de nuestro conteo.

11. "Scream" (2010)



Sin contar su disco de versiones "Under Cover" del 2005, "Scream" es el décimo trabajo solista del Príncipe de las tinieblas, una puerta de en-

trada a la década del 2010 sin su icónico escudero Zakk Wylde en las seis cuerdas. El elegido para tomar este lugar fue el griego Gus G. y las diferencias se notan de inmediato. Hay un intento por modernizar la propuesta, disminuir un poco el grosor en pos de un filo al borde de lo industrial que se puede apreciar de entrada en 'Let It Die'. Si bien Tommy Clufetos aparece en los créditos, la verdad es que el productor Kevin Churko se hace cargo de la batería, a lo

que se unen Blasko en el bajo y Alan Wakeman en teclados, hijo del icónico Rick Wakeman, en un bello guiño a una historia de colaboración entre Black Sabbath y Yes que se rastrea hasta "Sabbath Bloody Sabbath" de 1973. Al igual que "Black Rain", "Scream" tampoco deja canciones muy memorables salvo el single principal 'Let Me Hear You Scream', las demás como 'Life Won't Wait', 'Diggin' Me Down' o 'Crucify' tristemente se vuelven a perder en la irrelevancia. Menos mal que no se llamó "Soul Sucka", porque ahí el descalabro hubiese sido máximo.

10. "Ordinary Man" (2020)



Acostumbrado a convivir entre estrellas, Ozzy nuevamente dijo presente de la mano de un equipo de lujo, compuesto por Duff McKagan de los

Guns N' Roses, Chad Smith de los Red Hot Chili Peppers en batería y Andrew Watt en guitarra y producción, amalgamando once canciones en un disco que generó bastantes expectativas, debido a que habían pasado nada menos que diez años de silencio discográfico. El resultado no fue el esperado, pero tampoco fue un álbum para tirar por la borda. Tibio, quizás un poco insulso para la categoría de sus músicos, más aún si también traía de invitado a nada menos que Elton John. Claro, para los fanáticos fue un poco raro escuchar colaboraciones con los raperos Post Malone y Travis Scott, pero lo cierto es que es difícil que Ozzy haga un disco que sea totalmente descartable, pues su equipo de trabajo siempre ha sido de los mejores. Sí, es cierto, detrás de la estrella, igualmente hay un "hombre ordinario" que a ratos puede equivocarse.

09. "Patient Number 9" (2022)



Afirmando que ya no hará más giras, debido a su desmejorada salud, el Príncipe de las Tinieblas comienza a acercarse a su final con un disco que

sorprendió gratamente por su factura. Es cierto, este álbum está lejos de ser el mejor de su discografía, pero siendo que no lleva ni un solo año de haber sido lanzado, ya se ha hecho de buenas críticas entre los fanáticos y medios especializados gracias a sus muy radiales singles, así como la gran gama de invitados que se despacha. Eric Clapton, Duff McKagan de los Guns, Mike McReady de Pearl Jam, Josh Homme de Kyuss/Queens Of The Stone Age, Robert Trujillo de Metallica, Chad Smith de los Red Hot, Zakk Wylde y varios otros son los engalanan el team de Ozzy, el que se completa con unos aciertos inesperados, pero también muy tristes, porque también dijeron presente el difunto guitarrista Jeff Beck y Taylor Hawkins, recordado baterista de los Foo Fighters. Sin embargo, uno de los "feat" más llamativos fue el de Tony Iommi, guitarrista y ex compañero de Ozzy, con quienes retomaron el rumbo perdido en Black Sabbath, dejando la idea que estas podrían haber sido canciones del extinto grupo. Una verdadera sorpresa de álbum.

08. "Down To Earth" (2001)

Para muchos el último gran disco de Ozzy. Con una producción más moderna cortesía de Tim Palmer (David Bowie), el 'Madman' entraba al nuevo milenio con un disco oscuro y súper



heavy que debió ser grabado por el gran Joe Holmes (que era alumno de Randy Rhoads al momento de su muerte), pero que abandonó

la banda poco antes de la grabación. Por ello Ozzy recurría una vez más a su mano derecha más longeva, Mr. Zakk Wylde, quien junto a Robert Trujillo en bajo y Mike Bordin en batería, conforman una alineación de lujo en este álbum y su posterior gira. Los videos promocionales fueron de gran factura, algunos de ellos dirigidos por Rob Zombie, como la increíble balada 'Dreamer', en la que Ozzy hace su propia 'Yesterday' de The Beatles.

07. "No Rest for The Wicked" (1988)



Tras la expulsión de Jake E Lee por parte de la maléfica Sharon Osbourne, Ozzy nuevamente se veía en la obligación de encontrar un guitarrista.

"Cuando vi la foto de Zakk por primera vez con su cabellera rubia, dije 'oh no otro puto imitador de Randy'", confiesa Ozzy sobre Wylde que tenía 21 años al momento de la grabación de "No Hay Descanso Para Los Malditos", disco que cuenta una vez más con la incomiable participación de Bob Daisley en la composición y bajo, aunque luego para la gira Geezer Butler

ocupó su puesto, manteniéndose Randy Castillo en la batería quién había ingresado a la banda en 1985. Grandes canciones como 'Miracle Man', 'Devil's Daughter', 'Breakin' All The Rules' y 'Demon Alcohol' dieron a conocer al mundo el talento de Zakk y esos inconfundibles armónicos que mantuvieron a Ozzy en el primer nivel.

06. "Ozzmosis" (1995)



Con este disco, Ozzy logró realizar lo que muchos 'grandes' intentaron sin resultado: adaptarse de maravillas a la sonoridad del Grunge, pero pasán-

dolo por su filtro. Junto con la ayuda del productor Michael Beinhorn (Soundgarden), nos entrega un tremendo disco, lleno de temas oscuros y con los riffs del siempre todopoderosos de Zakk Wylde, aunque el plan inicial era grabar este disco junto a Steve Vai, del cual quedaron un par de canciones en la placa. Como en esa época Zakk estaba ensayando con Guns N' Roses como reemplazo de Slash, Ozzy pasó de él y para la gira que lo trajo por primera vez a Chile con un histórico y brutal show en el Teatro Caupolicán, alineó con Joe Holmes en guitarra, Geezer Butler en bajo y Deen Castronovo en batería, es decir una banda que nos voló la cabeza a todos los que fuimos testigos de una noche absolutamente salvaje e inolvidable.

05. "The Ultimate Sin" (1986)

El 'Hair Metal' había inundado la escena de colores y glamour con el éxito de grupos como



Bon Jovi, Poison y Cinderella, y Ozzy se adaptaba como un camaleón a esa estética y sonoridad, pero sin perder un ápice de su identidad. Con la

ayuda estelar del gran productor Ron Nevison (Heart, Kiss, Europe), el "Madman" nos entrega un disco pulcro, muy pulido, brillantemente producido y con grandes canciones como el tema título, 'Secret Loser', 'Killer Of Giants' y su gran hit single 'Shot In The Dark', compuesto por el bajista Phil Soussan, mientras que el resto del material fue compuesto por el guitarrista Jake E Lee (que ahora sí apareció en los créditos). Randy Castillo (ex Lita Ford) debuta en la batería en una estancia que se prolongó por una década junto a Ozzy. "El Último Pecado" sin duda es un gran disco y con una portada espectacular a cargo del ilustrador peruano Boris Vallejo.

04. "No More Tears" (1991)

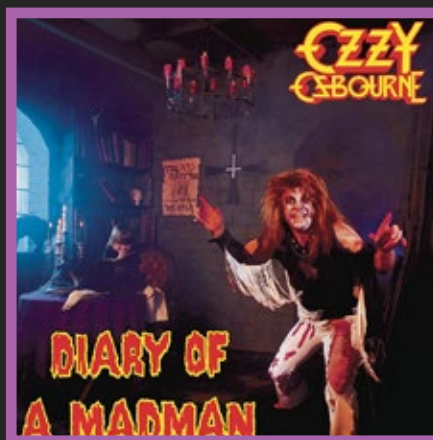


El grandioso "No Más Lágrimas" es uno de los discos más radiales y comercialmente más exitosos del "Príncipe de las tinieblas", con más de 4

millones de copias vendidas sólo en Estados Unidos. Un disco minuciosamente producido por la dupla de Duane Baron y John Purdell

(Dream Theater, Poison), y donde en la composición de varias de las canciones participa el gran Lemmy Kilmister. El disco, que cuenta con temas como 'I Don't Want To Change The World', 'Mama, I'm Coming Home', 'Desire', 'Hellraiser' y el propio tema título, fue grabado por Zakk Wylde en guitarras, el gran bajista australiano Bob Daisley, y el baterista Randy Castillo, aunque para la gira el bajista fue Mike Inez que luego pasaría a ser miembro de Alice in Chains, banda que precisamente fue uno de los teloneros de la gira "No More Tours" que supuestamente sería la última de Ozzy en ese momento.

03. "Diary of a Madman" (1981)



Si ya es complejo dar vuelta el tablero con tu debut solista, volver a crear una obra magna para tu discografía es una tarea titánica. Afortunadamente, Ozzy sacó la tarea con honores

en "Diary of a Madman". Durante este período el ex Black Sabbath estaba enfrentando la separación de su primer matrimonio, mientras tenía una relación paralela con Sharon que no era miel sobre hojuelas. La violencia era pan de cada día con un Ozzy cegado por el alcohol y las drogas duras, todo en medio de espectáculos delirantes que incluían hasta enanos. Musicalmente, es un disco muy sólido, con piezas de puro heavy metal como 'Over The Mountain', rifazos gancheros como 'Flying High Again' o 'S.A.T.O', cortes más densos como 'Believer' o 'Diary of a Madman', y baladas magníficas como 'Tonight' o 'You Can't Kill Rock N' Roll'. El legendario Max Norman logró afilar la propuesta y



entregarnos un disco más oscuro que el debut, en todos los sentidos. Fue un período movido, el baterista británico Lee Kerlake (Uriah Heep) y el bajista australiano Bob Daisley (Rainbow) terminarían destituidos de sus cargos y cederían sus puestos a Rudy Sarzo y Tommy Aldridge, quienes aparecen en las fotos del disco sin haber grabado una nota, pero con la gira sobre sus hombros. A pesar de todo el revoltijo, estamos hablando de un álbum espectacular por donde se le mire, un sophomore que solo llegó a confirmar que la voz de Ozzy sería estelar en los 80 y que Randy pasaría a ser una leyenda de las seis cuerdas inspirando a varias generaciones. Un genuino clásico.

02 “Bark at the Moon” (1983)

Sumido completamente en las drogas y el alcohol, aún sin poder superar del todo la muerte de su gran amigo y guitarrista Randy Rhoads en un estúpido accidente de avioneta en 1982, Ozzy (junto a Sharon), audicionaron 25 guitarristas eligiendo a dos finalistas: George Lynch (Dokken) y Jake E Lee (Ratt, Rough Cutt). Como



lo puso en los créditos y le dijo a Jake: “si nos demandas pongo a otro guitarrista a regrabar tus partes y te quedas sin nada”. Esas fueron las circunstancias que rodearon la grabación de uno de los mejores discos de Ozzy en su carrera, donde también participan los enormes Tommy Aldridge en batería y Don Airey en teclados, un álbum lleno de grandes temas como ‘Bark At The Moon’, ‘Centre Of Eternity’, ‘Rock N’ Roll Rebel’ y ‘So Tired’, esta última una balada que Ozzy detesta y que nunca ha tocado en vivo porque dijo que “me recuerda a la maldita Electric Light Orchestra”. Como sea, nada logra empañar la grandeza infinita de “Ladrándole a La Luna”.

Lee era joven y sin experiencia, compuso la mitad de las canciones junto al bajista Bob Daisley, pero una vez grabado el disco Sharon no



01. "Blizzard of Ozz" (1980)



A veces uno ni siquiera se acuerda que entre el homónimo de Black Sabbath y este "Blizzard of Ozz" hay 10 años de diferencia. Son discos muy distintos entre sí, responden a estímulos disímiles, pero ambos marcan el principio de una historia. Claro, "Black Sabbath" nada más ni nada menos que la piedra angular de todo el Heavy Metal como género, una cultura que más de 50 años después sigue ganando adeptos en todos los rincones del orbe. Todo bien con eso, pero "Blizzard of Oz" significa la reconstrucción de Ozzy en todo sentido. Tuvo que reconstruir su persona, formar una banda y acoplarse a las tendencias de una década que recién comenzaba. Atrás había quedado la psicodelia pesada, el aire industrial de Birmingham y las historias de terror. La gente enloquecía ante la diversión de Van Halen y el equipo de Ozzy

supo leerlo muy bien. Al frente, su ex banda también se reinventaba con Dio como cantante, alianza de la que germinaría "Heaven And Hell", nada más ni nada menos que uno de los mejores discos de la historia completa de Black Sabbath. Con la guitarra de Randy Rhoads, el bajo de Bob Daisley, la batería de Lee Kerslake y los teclados de Don Airey, Ozzy abriría su carrera solista dejando temazos inmortales como 'Crazy Train', 'I Don't Know', 'Goodbye to Romance', 'Suicide Solution' o 'Mr. Crowley', o sea, 5 de las 9 canciones de este álbum son esenciales en el catálogo del Madman. Claro, quizá "Blizzard of Oz" no tiene la gracia de haber iniciado un género musical completo, pero sí logró que Ozzy volviera a clavarse en la historia del rock como si se tratara de la cabeza de un murciélago. ¿Así o más clásico?

Descubre donde nace tu música...

Visita nuestra **TIENDA FENDER**



Custom Shop


Abierto de lunes a viernes entre las 11:00 y 18.30 horas
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile


Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)

 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

BUNGLE



8 DE OCTUBRE
MOVISTAR ARENA

SOUTH AMERICA 2025

**PUNTO
TICKET**

LOTUS

SONAR

ROCKAXIS



EL MADMAN EN CHILE:

CONCIERTOS INOLVIDABLES DE
UNA BESTIA DEL ESCENARIO
Y UNO DE LOS GRANDES
FRONTMAN DE LA HISTORIA.

Fueron seis las visitas de Ozzy Osbourne a Chile, cuatro de ellas como solista y dos con la banda madre de todo el Metal: Black Sabbath, y aquí recordamos los pormenores más destacados de cada uno de esos shows sencillamente inolvidables.



1995:

Un apoteósico debut en el Teatro Caupolicán.

El largamente esperado debut de Ozzy en Chile, se produjo en el marco de la segunda versión del festival Monsters of Rock, un día 8 de septiembre. Los fuegos los abrió Paradise Lost que debutaban en Chile presentando su gran disco "Draconian Times"; luego fue el turno de los aclamados Faith No More, quienes visitaban por segunda vez el país presentando "King For A Day... Fool For A Lifetime", hasta que fue el turno de Ozzy y en solo dos minutos y sin cantar ninguna canción aún, ya tenía a los 10,000 enfervorizados fans comiendo en la palma de su mano. El Caupolicán estaba repleto hasta las banderas (se colmaron hasta las tribunas del segundo piso por detrás del escenario), y con un inicio demoleedor con 'Paranoid' arrancó el que es probablemente uno de los mejores recitales de Heavy Metal en la historia de Chile, tanto por la locura de la gente, como por la calidad de la banda que venía con el Madman: Geezer Butler (bajista original de Black Sabbath), Deen Castronovo (el espectacular baterista de Journey), Joe Holmes (gran guitarrista que fue alumno de Randy Rhoads), y el propio Ozzy que tuvo una actuación brillante, dándolo absolutamente todo. En el librito de la edición remasterizada de su álbum "Ozzmosis", el Madman dijo que "ese concierto en Chile fue una puta locura, parecía que estábamos tocando en "La Cúpula del Trueno" de la película Madmax, con la gente colgando hasta del techo, sin dejar de mencionar que la policía llegó a revisar las habitaciones del hotel y vi a los músicos de las otras bandas escapar por las ventanas".

2008:

Segunda visita nuevamente en un festival Monsters of Rock.

Debido al masivo éxito de su festival itinerante Ozzfest en Estados Unidos, hubo que esperar un tiempo largo por el regreso de Ozzy a Chile (13 años para ser exactos), el que se produjo un día 1 de abril de 2008, en la Pista Atletica del Estadio Nacional, donde se presentaron Black Label Society y Korn antes de Ozzy. Con un sonido demoleedor y contando esta vez con el gran Zakk Wylde en guitarra (junto a Mike Bordind de Faith No More en batería, Blasko, bajista de Rob Zombie y Adan Wakeman en teclados), el Madman realizó nuevamente un show demoleedor donde presentó como novedad un trío de canciones de su nuevo álbum por entonces "Black Rain", junto a sus clásicos indelebles matizados por el grueso y potente sonido de la guitarra del siempre tremendo Zakk Wylde, todo rodeando por una gran producción visual, donde en la presentación del concierto, Ozzy parodiaba a conocidos personajes en un divertido video.

2011:

Ozzy hace aullar al Movistar Arena.

En este momento de su carrera Ozzy dijo públicamente que "no quiero que mi banda suene igual que el puto Black Label Society", debido a que Zakk Wylde estaba usando el mismo sonido de guitarra, gordo y arrastrado de afinación

grave tanto para BLS como para Ozzy, por lo cual el Madman decidió traer al virtuoso griego Gus G famoso por haber tocado con Arch Enemy y Firewind entre otras bandas, y el resultado fue el disco "Scream" que Ozzy vino a presentar en un repleto Movistar Arena el 28 de marzo de 2011. Con Gus G, el Príncipe de las Tinieblas recuperó clásicos del pasado como 'Shot In The Dark', junto a una gran porción de canciones de Black Sabbath como 'Fairies Wears Boots', 'Rat Ralad', 'War Pigs' y 'Iron Man' que en manos de Tommy Clufetos (batería), Blasko (bajo), Adam Wakeman (teclados), y el mencionado Gus G, sonaron de maravillas, brindándonos Ozzy otro show para el recuerdo y con una audiencia totalmente loca y ruidosa desde el segundo uno con el arranque de 'Bark At The Moon', tal y como al Madman le gustaba.

2013:

La gran Misa Negra en el Estadio Monumental.

Algo que parecía que nunca iba ocurrir finalmente ocurrió, y el año 2013 Black Sabbath, después de 35 años, volvía a editar un disco junto a Ozzy Osbourne con $\frac{3}{4}$ partes de su formación original (solo faltó el baterista Bill Ward). El álbum se llamó "13" y pocos meses después de su edición, Black Sabbath llegó a Chile para presentar dicho disco, en una noche



absolutamente mágica el 4 de octubre de ese año, en un repleto Estadio Monumental con un telonero de lujo: Megadeth. Con un sonido lisa y llanamente perfecto, en potencia y definición desde el inicio con 'War Pigs', la multitud de 50,000 fans quedó rápidamente prendada bajo el hechizo de la bruja de negro, en un concierto inolvidable. El puesto de Ward en esta gira fue cubierto por Tommy Clufetos, dueño de una pegada demoledora que permitió disfrutar toda la potencia de canciones como 'Under The Sun/Every Days Comes And Goes', 'Snowblind', 'Dirty Women' y 'Children of the Grave', entre muchas otras, y nos mostraron a una banda en perfectas condiciones interpretativas y con un Ozzy como siempre desatado y luciendo una sonrisa de oreja a oreja, feliz por la recepción aplastante del público en una noche francamente inolvidable, dos horas perfectas de show con los padres creadores absolutos del Heavy Metal.

2016: **The End - La última vez de Black Sabbath en Chile.**

El año 2016, y debido a que el guitarrista Tony Iommi tenía un tipo de cáncer que requería permanente supervisión médica, el grupo decidió no hacer más giras largas por lo que su última gira se llamó "The End" y recaló en Chile el 19 de noviembre de 2016 en el Estadio Nacional con el grupo Rival Sons de teloneros. Nuevamente con Tommy Clufetos en batería, el grupo hizo un tremendo show, aunque sin lograr la perfección sonora absoluta del Estadio Monumental, debido a que esa noche el viento reinante en el Nacional encapsulaba el sonido llevándose de un lado a otro. De todas formas, nada empañó esa última vez que tuvimos la oportunidad de disfrutar los clásicos de Sa-

bbath en manos de sus creadores, en una despedida final de la banda que había inventado el Heavy Metal por todo lo alto.

2018: **No sabíamos que era la última vez y que pedazo de concierto fue.**

El 8 de mayo de 2018, el gran Ozzy Osbourne visitaba por última vez nuestra patria, sin él saberlo ni nosotros tampoco, durante la exitosa gira "No More Tours" de la que después incluso se organizó una segunda parte con Judas Priest como invitados especiales, la que nunca llegó a concretarse, primero por la puta pandemia y luego por las enfermedades de Ozzy. Lo cierto es que ese último show fue pletórico, con una gran producción visual del escenario, un Movistar Arena repleto y con el regreso de la bestia de las seis cuerdas Zakk Wylde. La euforia y locura de la gente se hizo sentir desde el vamos con 'Bark at the Moon', con Zakk incluso bajando hasta la barrera de contención mientras tocaba un medley de 'Miracle Man/Crazy Babies/Desire/Perry Mason' y con un Ozzy que aún era capaz de entregar un show demoledor y lleno de energía, siempre feliz de hacer feliz a su público incondicional, y también a esas nuevas generaciones que llegaban a verlo alucinados por primera vez. El destino quizo que esa última vez fuera un show maravilloso y perfecto en todos sus detalles, sonido demoledor, una banda aplastante y un Ozzy que lo dio absolutamente todo, como cada vez que se subía al escenario, como cada vez que brindó un show en Chile con su banda o con Sabbath, dejando un recuerdo imborrable en nuestras mentes y en nuestros corazones.




The Beatles
Heres Come The Sun

DONDE SEA, CUANDO QUIERAS.

ROCKAXIS.fm





LOCURAS QUE
LO LLEVARON A
GANARSE EL APODO
DE "MADMAN"



“ Si realmente yo hubiera hecho todo lo que dicen que he hecho, sin duda, ya estaría muerto”. Así responde Ozzy cuando se le pregunta sobre todas las locuras y mitos que rodean su extensa carrera. Muchas veces el personaje es más notorio que el artista y el mito más relevante que la leyenda, pero lo cierto es que Ozzy siempre ha sido un tipo único, irreverente, divertido y sarcástico. En esta sección repasamos 5 momentos imperdibles de la historia extra-musical de Ozzy:

• 1980

Ozzy y las palomas

Con su, desde siempre, hábil manejo mediático, a Sharon se le ocurrió que sería una buena idea que Ozzy soltara unas palomas blancas al momento de firmar su contrato con el sello JET-CBS, lo que serviría para acallar la imagen de “satánico” que ya le colgaba la pacata prensa gringa. Para variar, Ozzy llegó a la reunión borracho y soltó las palomas delante de toda la plana de máximos ejecutivos del sello. Pero una de ellas se paró en el hombro de Ozzy y éste, en un arrebato de total locura, le arrancó la cabeza con los dientes, quedando con toda la boca llena de sangre y escupiendo las plumas. Sharon se quería morir y los ejecutivos quedaron shockeados. Desde ese momento, el mito se hacía más grande que la propia leyenda y Ozzy le hacía honor a su seudónimo de “Príncipe de las Tinieblas”.

• 1981

Ozzy y el murciélago

Con la historia de las palomas, rápidamente los epítetos de “satanismo”, “ocultismo” y “ritos con sacrificios de animales” pasaron a ser moneda corriente en la vida de Ozzy. Entonces para la gira de “Diary”, ya era común que los fans llevaran toda clase de animales a los conciertos,



desde serpientes hasta gallinas, incluso una vez llegó un tipo con una cabeza de vaca a un show, contó Ozzy. Fue así como en un recital, alguien que estaba en las primeras filas, arrojó al escenario un murciélago. Ozzy lo vio y pensó que se trataba de un juguete de plástico, así que lo tomó y le arrancó la cabeza de un mordisco; fue ahí cuando se dio cuenta que el bicho sangraba y aleteaba y que se trataba de un murciélago de verdad. Apenas terminado el show, un equipo de paramédicos esperaba a Ozzy en la bajada del escenario para llevárselo raudamente a un hospital donde lo sometieron a diversos exámenes y lo vacunaron contra la rabia.

• 1983

Ozzy y el monumento de El Álamo

Para la gira de “Bark at the Moon” por Estados Unidos, Ozzy se llevó como teloneros a una emergente banda surgida de Los Ángeles conocida como Mötley Crüe, quienes habían impactado la escena mundial con el lanzamiento de su disco “Shout at the Devil”. La salvaje

y brutal combinación entre Ozzy y los Mötley, dio rienda suelta a una verdadera orgía de drogas y alcohol. Incluso, Osbourne le confesó al tour manager de la gira, el legendario Doc McGee, que "alguien va a resultar muerto en este tour" y efectivamente así fue, ya que en una noche de juerga, el vocalista de los Crüe, Vince Neil, estrelló su auto completamente borracho y falleció su acompañante, el baterista Razzle de la banda danesa Hanoi Rocks. Fue en este tour, también, cuando un día en la madrugada en medio de la nada, según creía Ozzy, hizo detener el bus de la gira para bajarse a orinar. En un estado etílico que apenas le permitía mantenerse en pie, descargó completamente su esfínter sobre el histórico monumento nacional que recuerda la batalla de El Álamo en el estado de Texas. Obviamente, la policía lo detuvo en el acto y pasó la noche en un calabozo. La noticia tuvo un impacto tremendo en la prensa y Ozzy cuenta que al continuar el tour, cada vez que la caravana de buses de la gira llegaba a una nueva ciudad, era escoltada por la policía hasta el lugar del show, y una vez terminado éste, nuevamente la policía seguía a la

caravana hasta que abandonaran la ciudad. Ese incidente en El Álamo, le costó a Osbourne que durante 10 años, el estado de Texas le prohibiera realizar conciertos, pudiendo recién volver a tocar ahí para la gira del "No More Tears" del '93.

• 1989

Ozzy y su intento de asesinato a Sharon

Para 1989, Ozzy se encontraba en mitad de la exitosa gira del álbum "No Rest for the Wicked", lanzado el año anterior y como siempre, el alcohol y las drogas lo tenían sumido en un permanente estado de inconsciencia. Había sido un año duro para Ozzy públicamente, ya que un adolescente tuvo la mala fortuna de suicidarse y cuando sus padres lo encontraron muerto, tenía puesto unos audífonos con la canción 'Suicide Solution', por lo cual demandaron a Ozzy por, según ellos, inducir a su hijo al suicidio. Ozzy fue llamado a declarar a la corte y se vio envuelto en un largo juicio del cual finalmente





fue absuelto. Al mismo tiempo, un predicador evangélico televisivo, Jimmy Swaggart, le había declarado la guerra a Osbourne acusándolo directamente de ser la encarnación del mal, de ser una nefasta y satánica influencia para la juventud norteamericana. Ozzy se vengó componiéndole una canción: 'Miracle Man', en cuyo video el ex Black Sabbath salía disfrazado con una máscara con la cara de Swaggart y haciendo una simulación de un acto de fornicación con unos chanchos dentro de una iglesia. Una jugada en el más puro Ozzy style. Pero lo más grave de ese año ocurrió cuando Ozzy llegó una noche de madrugada a su casa, completamente pasado de revoluciones por el consumo de estupefacientes. Subió directamente a su dormitorio y encontró a su esposa durmiendo. Sin mediar palabras, la tomó por el cuello y la comenzó a asfixiar con todas sus fuerzas, los gritos desesperados de Sharon alertaron a los empleados de la casa quienes de inmediato llamaron a la policía, la que sorprendió a Ozzy estrangulando a Sharon. Más tarde diría que de lo único que se acuerda es que sentía una voz en su interior que le decía una y otra vez "hazlo, hazlo" y él lo interpretó como que tenía que matar a su mujer. Para que la justicia no condenara a Ozzy a ir a la cárcel, Sharon le-

vantó los cargos y el cantante debió pasar los siguientes 3 meses en una clínica de rehabilitación de alcohol y drogas (el famoso centro Betty Ford), por orden del tribunal.

• 2001 Ozzy y el atentado a las Torres Gemelas

Cuando se produjo el nefasto ataque a las Torres Gemelas del World Trade Center, el 11 de septiembre de 2001, Ozzy se encontraba en Nueva York, muy cerca del lugar. Estaba en la ciudad haciendo promoción y entrevistas de su álbum "Down to Earth" editado unos meses antes. Al ver la masacre por televisión, lo primero que pensó Ozzy es que lo culparían a él por tamaña catástrofe. Como sabía que el aeropuerto de la ciudad estaba cerrado como medida de seguridad por los ataques, corrió directamente a un terminal de buses a tomar un transporte interestatal que lo llevara rápidamente lo más lejos posible de la ciudad, para que nadie pudiera decir que el desastre había sido ocasionado por Ozzy Osbourne. Locuras y paranoias de un loco genial.

MORNINGBOY™ MORNINGBOY™ MORNINGBOY™ MORNINGBOY™ MORNINGBOY™

LIMP BIZKIT

YUNGBLUD



ECCA
VANDAL



LOSERVILLE

GRINGO PAPI
TOUR 2025

13 DE DICIEMBRE 2025

ESTADIO MONUMENTAL - SANTIAGO, CL

PRESENTA

Banco de Chile

COLABORA



MEDIA PARTNER

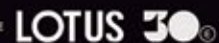


FUTURO ROCKAXIS LOS 40

ENTRADAS

ticketmaster®

PRODUCE





DIARIO DE UN LOCO:

**la inmortalidad de
un simple mortal**

Por Diego Salazar

Revisando el legado en vida de una leyenda



Oszy es sinónimo de locura y rock and roll en su estado más puro; Una carta de presentación que con el paso del tiempo sigue siendo honesta y genuina. Más de 50 años de carrera abrazan al

príncipe de las tinieblas, que junto a Black Sabbath y como solista, cimentaron una leyenda viviente y un legado que pareciera no morir con nada.

Desde su austero nacimiento en 1948 hasta las locas andanzas por los peligrosos barrios de Birmingham, un joven John Osbourne tenía un futuro casi incierto, condenado prácticamente a ser un obrero en las fábricas de la ciudad o un pandillero que asalta casas para subsistir. 3 meses en prisión confirmaban el camino escogido por Osbourne.

Su personalidad adictiva y desenfrenada lo hicieron tener su primer encuentro con las drogas, mezclando fármacos, alcohol, marihuana y LSD. Esto sería el inicio de una relación de amor y odio con los excesos que marcarían su vida.

Hambre, éxito y fracasos

Un aviso publicado por Osbourne en su pueblo natal, coincide en la búsqueda de nuevos talentos liderada por Tony Iommi y Bill Ward, otros jóvenes llenos de hambre del lado industrial de Inglaterra. Ozzy y Geezer se unieron al proyecto musical. Entre experimentos y la constante búsqueda, el terror de una pe-

lícula protagonizada por Boris Karloff llamada "Black Sabbath", hacía sentir en las personas lo que su sonido quería proyectar. El éxito no tardó, cultivando logro tras logro durante los 70, como también problemas para enfrentar la fama, refugiándose en el alcohol y las drogas. La inestabilidad emocional de Ozzy lo llevó al extremo, perdiendo interés en Sabbath y estar ebrio gran parte del tiempo. Sus días estaban contados, dejándonos grandes himnos que cambiarían el rumbo de la música, creando un particular sonido llamado Heavy Metal y con él, un sinnúmero de bandas que se inspiraron en el cuarteto de Birmingham.

La depresión tras la salida de Black Sabbath caló profundo en Osbourne, sumando a eso el divorcio de su primer matrimonio; un cóctel de emociones fuertes que lo acorralaron al encierro y aislamiento total en un cuarto de hotel. Días oscuros vivía el madman, entre botellas de alcohol y drogas, sin ánimos de ver la luz. Así es como Sharon Arden, su futura esposa, fue en búsqueda de Ozzy para convencerlo de seguir adelante y desde ahí no se detendría más.

Nuevo comienzo: luz, oscuridad y los 80's

"Blizzard of Ozz" es considerada como una pieza fundamental del Heavy Metal y un clásico dentro del rock. Disco debut que posicionó a Ozzy dentro de las listas inmediatamente y lo hizo competir a la par con los chicos de Sabbath. Contaba con una banda de lujo y una de las estrellas fugaces más prometedoras de los 80, que completaba sus filas: Randy Rhoads. Un nuevo comienzo para el príncipe de las tinieblas traería consigo muchas alegrías, como también grandes pérdidas.

El azar es un misterio y la vida como tal, se



encarga de jugar las piezas a su gusto, así es como en una prominente gira del segundo y exitoso álbum "Diary of a Madman", la banda pasaba el rato en Florida, donde un inofensivo y divertido paseo en avioneta terminaría en una estremecedora tragedia. Un choque con el bus que llevaba a la banda, terminó con la vida del joven Randy Rhoads y una maquilladora, en un vuelo que estaba destinado a disfrutar Osbourne. Otro gran golpe sufría Ozzy, arriba de este tren loco que se descarrilaba inesperadamente. "Fue una etapa depresiva en mi vida. Siempre que hablo sobre ello, la cinta comienza a reproducirse en mi cabeza. Fue horrible, una puta película de terror. La casa ardía, el autobús estaba chocado. Había gasolina. Todo estaba envuelto en llamas. Randy era un tipo genial, un caballero. Un hombre pequeño pero con un gran talento en su instrumento", relató hace unos meses, en una entrevista para GQ Magazine.

Tras reponerse momentáneamente de esta pérdida, Ozzy entró nuevamente al estudio con nuevos ajustes en su banda, el más importante: Jake E. Lee en las 6 cuerdas. En este periodo, su carrera vió más luz que oscuridad con el lan-

zamiento de "Bark at the Moon", disco certificado como oro y un rotundo éxito comercial, gozando de producidos videoclips y una extensa gira, culminando en Rock In Rio en 1985, junto a bandas como Queen, AC/DC, Scorpions, Whitesnake y Iron Maiden, entre otras.

Una colosal participación y primera reunión junto a sus ex compañeros de Black Sabbath, se hacía presente en el estadio JFK de Filadelfia en pro del Live Aid de 1985. Ozzy extendía su carisma, imagen y locura más allá del mundo headbanger. Así lo demuestra su siguiente placa, "The Ultimate Sin", que en su momento fue la que le otorgó los puestos más altos en las listas y las giras más grandes durante los 80, siendo una vitrina para muchas bandas que disfrutaron y compartieron la locura del madman en carne propia como Metallica y Mötley Crüe. Incluso le valió participaciones en la pantalla grande como en la película de horror "Trick or Treat" (1986). Todas esas alegrías, se verían nuevamente empañadas por una polémica demanda.

Cuando el heavy metal trascendió y se hizo masivo, los sectores más conservadores co-

menzaron a manifestarse en contra. Uno de los rostros visibles de esta ola tildada de "satanica" era Ozzy, quien fue demandado por incitar al suicidio de un joven, quien al quitarse la vida, su walkman reproducía 'Suicide Solution', canción de su album debut.

A través de un polémico juicio, Osbourne logró salir airoso pero sin dejar de estar en el ojo público del sector conservador, convirtiéndose también en un acérrimo enemigo de la iglesia. Similar a lo ocurrido con sus pares Twisted Sister, Judas Priest e Iron Maiden. Pero no hay descanso para un loco, así prometía su próxima entrega, donde debutaba un virtuoso guitarrista, escudero y protector del príncipe de las tinieblas: Zakk Wylde. "No Rest For The Wicked", nos entregaba un sonido más pesado y avasallador, con guitarras más influenciadas por el country americano, pero con la suciedad y distorsión de un heavy metal más fresco y pulido. Una nueva alineación potenciaba el sonido, ya que Geezer Butler se unía al proyecto para complementar a un joven Randy Castillo en las líneas rítmicas en vivo. Un nuevo round contra la iglesia se hacía presente, esta vez contra el

famoso televangelista Jimmy Swaggart, quien atacó una y otra vez a Osbourne en el pasado, manifestando que era una mala influencia para la juventud y un abierto servidor del demonio. La revancha la tuvo Ozzy, cuando el escándalo vivido por el predicador junto a una prostituta salió a la luz, Osbourne respondió de la mejor forma que podía, con su música, así toma forma el single: 'Miracle Man'. Una extensa gira por Norteamérica y Europa, le dieron presencia al nuevo trabajo de Osbourne, además de una participación en el documental "The Decline of Western Civilization Part II: The Metal Years", la cual mostraba registros en vivo y entrevistas inéditas de la escena musical. No fue hasta 1989, donde Osbourne fue invitado a participar de un evento con repercusión a nivel mundial: El Moscow Peace Festival, realizado en la Unión Soviética, donde compartió escenario con las bandas del momento como Bon Jovi, Mötley Crüe, Scorpions, Skid Row, entre otras.

Entre tantas grandes hazañas durante esta década, las adicciones de Ozzy se hacían más fuertes y notorias, tanto en su vida como en el escenario, precisamente en las entrevistas,



donde se puede ver a un John Michael Osbourne ido, divagando en su mente, totalmente perdido. Ese mismo año, un intento de homicidio por estrangulamiento contra Sharon, su esposa, llenaban los titulares de la prensa amarillista y exponían a un “descontrolado y demente” Ozzy Osbourne, quien probablemente de tanto abuso de sustancias, no sabía lo que ocurría a su alrededor y la oscuridad nuevamente lo hacía tocar fondo.

“No tenía idea de quién estaba sentado frente a mí en el sofá, pero ese no era mi esposo. Estaba en un estado en el que tenía esa mirada en sus ojos, pero las persianas estaban cerradas y yo no conseguía verle bien. Y él simplemente dijo: ‘Hemos tomado la decisión de que tienes que morir’”, relataba Sharon en el documental “The Nine Lives of Ozzy Osbourne”, de A&E Entertainment.

Segundo aire: más vivo que nunca

De las caídas, uno toma fuerzas para levantarse y dar lo mejor de sí mismo. Eso es lo que Ozzy Osbourne hizo al comenzar los años 90. Aprovechando su rol de padre, esposo y teniendo una vida agitada, decidió contemplarla con más calma. Así es como decide ponerse en forma, sentarse a componer y rodearse de grandes músicos para sacar su mayor potencial. Siendo la prueba viviente de este compromiso, ve la luz en 1991 “No More Tears”, el sexto álbum de estudio que trazaba el camino que recorrería durante esta década. Alta visibilidad tuvo este trabajo, gracias a las emisoras de radio como a MTV, que pasaba constantemente los videoclips de su homónimo, ‘Mama I’m Coming Home’ y ‘Mr. Tinkertrain’, entre otros.

En este período, el madman se hizo de su primer Grammy como solista, en la categoría Mejor Interpretación de Metal con el tema ‘I Don’t Want to Change the World’, dándole exposi-

ción a nivel mundial y posicionándolo como un gran artista del momento, siendo invitado a matinales, talks shows y compartiendo con celebridades de la época. Pero este éxito nuevamente se vería pausado, cuando un diagnóstico erróneo en su espalda, obligó a Osbourne a dejar los escenarios, hecho que fue comunicado y materializado en la gira No More Tours, siendo estos los últimos shows de Osbourne en vivo celebrados en San Diego, California, lugar que vio la segunda reunión de los miembros originales de Black Sabbath en un apoteósico evento que dejó como registro el visual y sonoramente poderoso “Live & Loud”.

“El retiro apesta”, decía Osbourne en 1995, tras 2 años de aislamiento, donde aprovechó de ser padre, esposo y un simple mortal, luego de un nuevo diagnóstico que revelaba su perfecto estado de salud en su mejor forma, lo cual abrió el estudio para un nuevo registro: “Ozzmosis”. Inicialmente Osbourne lo pensó como un proyecto junto a Steve Vai, del cual solo quedó el corte ‘My Little Man’. Wylde no tardó en regresar a poner su sello y al igual que en su predecesor, contó con la ayuda en las letras de su viejo amigo Lemmy Kilmister. Toques modernos, efectos vocales y guitarras en tonos más bajos, abrían el abanico sonoro de la banda, invitando a las nuevas generaciones a interesarse por la música del madman.

Una gira llamada “The Retirement Sucks”, ponía en el mapa a un joven Joe Holmes, que acompañaba a Osbourne en su primera visita a Chile en 1995, en el marco del ‘Monsters Of Rock’. En 1996, cuando los organizadores del reciente Lollapalooza le negaron la participación a Ozzy, este junto a su esposa crearon el suyo propio: Ozzfest, un festival que exhibía las nuevas caras del metal mundial, una fábrica de bandas como Deftones, Korn, System Of A Down, Mudvayne, Pantera, Rob Zombie, Marilyn Manson entre muchas más. Dado el éxito, se transformó en un fenómeno anual, donde repetidamente fue cerrado por Black Sabbath. La Ozzmosis comenzaba a traspasar generaciones.

Nuevo milenio: de sobreviviente a ícono pop

La llegada de los 2000s, fue un momento decisivo para Osbourne, ya que el mundo estaba cambiando y la gente también. El entretenimiento tomaba fuerza en los medios junto a las polémicas de las estrellas pop, el consumo de tele-realidad y la música, como tal. Es así como Ozzy nuevamente entra al estudio, para desarrollar su primer álbum del nuevo milenio: "Down To Earth", el octavo de su carrera. Muy esperado desde 1996, que rescata esos sonidos modernos, breakdowns potentes y guitarras mucho más afiladas cortesía de Zakk Wylde. Si bien no es el trabajo preferido por los fanáticos de la vieja escuela, le permitió abordar a la juventud que se interesaba en el trabajo de este hombre de mediana edad que seguía rockeando. Así mismo, el estreno del reality "The Osbournes", le dió la vitrina que necesitaba para cumplir ese objetivo. Amado y criticado, el precursor de los realitys de celebridades, cambió la forma de hacer entretenimiento, transformando a Ozzy en un ícono de la cultura pop, valiéndole invitaciones a importantes eventos, como cenar con el ex presidente George W. Bush o la oportunidad de tocar frente a la realeza de Reino Unido, compartiendo con la Reina Isabell II. En este periodo, nuevamente zafó de la muerte, tras un accidente de cuatrimoto en medio de las grabaciones de la serie. Si hay un Iron Man, es Ozzy.

Una exitosa gira, acompañado de una presentación en Budokan, mantenían ocupado a Osbourne, para posteriormente lanzar un álbum que versionaba grandes canciones que influenciaron su carrera: "Under Cover". Pero no será hasta "Black Rain" del 2007, que las adicciones de Osbourne llegarían a su fin, donde públicamente declaró "Ser el primer álbum que hizo sobrio". Esta entrega cuenta con tracks aceptables,

pero alejados del éxito de sus trabajos anteriores. Su segunda visita a nuestro país vendría con esta gira, celebrada en la Pista Atlética del Estadio Nacional acompañado de Korn y Black Label Society.

Una leyenda viviente, incansable e inmortal, más allá de la misma muerte

Ya entendiendo el negocio del entretenimiento y la posición que tiene su figura en los medios, un nuevo álbum de estudio salía al mercado, titulado "Scream", donde el single 'Let Me Hear You Scream' fue lanzado en un capítulo de "CSI:NY". El disco tuvo buena recepción, incluyendo a Gus G como reemplazo de Wylde en la guitarra, Blasco de Rob Zombie tomaba el bajo y Tommy Clufetos la batería. Una nueva alineación pretendía darle un aire fresco al disco. Su tercera visita a Chile fue celebrada en el Movistar Arena. Por otro lado, el éxito de su biografía "I'm Ozzy" o cómo también fue publicada "Confieso que he bebido", tuvo gran repercusión en los medios, ganando premios como Éxito Literario, otorgado por los 'Guy Choice Awards' y posicionado como número #2 en los Best Sellers de la categoría "No ciencia ficción" del New York Times. Ozzy pasaba de ser un ícono pop a una leyenda por mérito propio.

Para concretar el punto anterior, se publica una noticia que paraliza el mundo del rock: un nuevo disco de Black Sabbath vería la luz, el cual reunió a la banda original, dejando a Bill Ward fuera porque su estado físico no lo acompañaba para la extensa gira que se aproximaba. El éxito de "13" fue inmediato y la gira que acompañaba este disco, se transformó en un imperdible. Desde Birmingham, tierra natal a tocar en Lollapalooza Chicago, Sabbath hizo una potente gira,

visitando dos veces nuestro país, acompañados de Megadeth en su primera visita en el Estadio Monumental y acompañados de Rival Sons en su última presentación en el Estadio Nacional bajo el nombre "The End". No hay palabras para describir los shows.

Los años pasan y las consecuencias de una vida alocada se hacen presentes. Así lo vivió nuevamente Ozzy desde el 2015, quien entre bronquitis, caídas, lesiones, infecciones y problemas de salud, tuvo que pausar conciertos y giras. Nada pintaba bien para su carrera. El ojo público nuevamente lo tuvo en la palestra, al filtrarse una supuesta infidelidad, la cual soportó los más de 30 años de matrimonio junto a Sharon. La única forma de canalizar esta incierta racha, era nuevamente componer. Así es como de todas las que había zafado anteriormente, y desde una mirada más introspectiva de lo que había sido su alocada vida, lanza 'Ordinary Man' en 2020. Una placa que cuenta con la participación de diferentes amigos del músico, como Elton John, Duff Mackaggan de los Guns N' Roses y Chad Smith de los Red Hot Chili Peppers. Es un álbum que tiene un aura más pasiva, pareciera que nos invita a recorrer sus andanzas, desde un punto de vista más centrado y maduro, sin perder la chispa, como pudimos ver en la colaboración con el artista urbano Post Malone, en el tema 'Take What You Want', que no tardó en traspasar los géneros musicales e invitando a Osbourne a los tiempos modernos. Lo mismo se puede apreciar en temas como el single 'Under The Graveyard', que relata su época más oscura. 'Ordinary Man' fue un disco que sorprendió y para muchos, tenía tintes de despedida, más aún cuando un complejo cuadro de parkinson, ponía en duda su continuidad.

Pero como dijo una vez el mismísimo padrino del heavy metal, el retiro apesta. Ni los estudios realizados por científicos de la Universidad de Indiana, pueden explicar cómo Ozzy Osbourne sigue con vida, siendo catalogado como portador de un gen mutante. Para otros, simplemente es el mismísimo príncipe de las tinieblas, lo



más cierto dentro de cualquier teoría, es que no hay descanso para un loco y así lo confirman los medios, y su flamante último disco 'Patient Number 9', un trabajo de estudio y del que se acompañó de una verdadera corte de estrellas (Chad Smith, Jeff Beck, Eric Clapton, Robert Trujillo, Duff McKagan, por nombrar algunos). A los 73 años, Ozzy se negaba a colgar las botas. Porque la inmortalidad no sólo se ve reflejada en cuantas veces zafamos de la muerte, si no del legado que dejamos en esta vida, un lugar que Ozzy Osbourne dejó reservado hace décadas y nadie se lo puede arrebatar, un hombre y un artista que se convirtió en leyenda muchísimos años antes de morir, y que luchó hasta el final de sus días con 76 años, para poder hacer un último y anhelado concierto junto a sus queridos Black Sabbath y junto a su banda solista, en un evento magnífico, emocionante e impresionante, realizado el 5 de julio pasado en el estadio del equipo de fútbol de Birmingham, el Aston Villa, bautizado como "Back to the Beginning", en lo que es la despedida en vivo de un artista más impactante en la historia de la música popular, para finalmente abtazar su último estator en su casa y en su cama el 22 de julio recién pasado, cerrando ese libro extraordinario de lo que fue su vida, pero que se seguira escribiendo por la eternidad, siendo ahora sus hijos y sus fans, los que mantendrán vivo su indelebe legado.

The Gathering

Mandylion

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERSBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKA X IS



AG&PEC

PRODUCE

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

GUNS N' ROSES



PRESENTADO POR:



BECAUSE WHAT YOU WANT & WHAT YOU GET
ARE TWO COMPLETELY DIFFERENT THINGS

14 DE OCTUBRE
PARQUE ESTADIO NACIONAL

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



AGEPEC

COLABORA



Mercury
CONCRETES

PRODUCE

fanlab
PRODUCCIONES

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



RANKING DE
BLACK
SABBATH

Por Pablo Cerda y Cristián Pavez

**¡LOS PADRES ABSOLUTOS Y MONOLÍTICOS
DE TODO EL METAL!**



No es extraño que una ciudad industrial abocada a la siderurgia del acero como Birmingham fuera el lugar de nacimiento de la banda que encarna el Heavy Metal tal y como lo conocemos. Porque con Black Sabbath, el rock pesado que hacía Led Zeppelin se transformó como el día se convierte en noche y eso desencadenó un estilo que remeció los cimientos de la música. Hoy, 55 años más tarde, seguimos gozando de una eterna juventud que se traspasa de generación en generación, todo al alero del rito Sabbathico en una variedad de formas y colores, solo basta ver la enorme cantidad de subgéneros que surgieron a partir de ellos. Con esa idea en mente, este ranking de Bulldozer repasa la historia de "la bruja" con su vocalista original, John Michael Osbourne. ¡Pasen y lean antes de que un conjuro caiga sobre ustedes!

09. "13" (2013)



que hacer en el regreso de Black Sabbath a 18 años de que la banda editara un larga duración bajo ese nombre, y a 35 de contar con su vocalista icónico en las voces. "13" es el "ad ovo" de Butler, Iommi y Osbourne, o sea, una vuelta al origen. Falta originalidad, dicen algunos, pero esa es una visión un tanto miope. Si se analiza en una línea temporal, "13" extiende el sólido

sello que Iommi plasmó sobre "The Devil You Know", que de no haber sido por el litigio legal con el mismo Ozzy, hubiese sido otro disco de Black Sabbath, pero con Dio. "The Devil You Know" fue capaz de llevar al elfo del rock a los terrenos más pesados que siempre fueron labor del Príncipe de las tinieblas, es por eso que entre 'Atom and Evil' y 'End of the Beginning' hay una relación de causa-consecuencia, un hilo rojo que une a dos de los vocalistas más grandes del metal. Es duro admitirlo, pero cuesta ver al gran Bill Ward en el rol de un Brad Wilk totalmente compenetrado por cimentar un regreso atronador junto al grupo que sirve como punto inicial para el sonido pesado. A diferencia de "Never Say Die", "13" sí aporta una gran cantidad de canciones al canon de los de Birmingham como 'God Is Dead?', 'Loner', 'Zeitgeist' y hasta 'Age of Reason', que lograron insertarse en los setlists de la gira junto a los clásicos sin desteñir. Un trabajo macizo, cohesionado y entretenido que sí funciona como el gran cierre que quedaron debiendo en la turbulencia de finales de los 70.

08. "Technical Ecstasy" (1976)



Todo buen fanático de Black Sabbath puede encontrarle el gusto a un disco como "Technical Ecstasy" (1976). Hay un encanto en la dinámica

de 'Back Street Kids', en el portentoso riff de 'You Won't Change Me', en el sabor beatlesco de 'It's Alright', con Ward a la cabeza, o en la lujuria oscura de 'Dirty Woman', quizá la única sobreviviente de este disco en los setlist de la banda, pero la verdad es que podemos escu-

char como Sabbath se consume lentamente en un disco que al final no va a ninguna parte. No es inescuchable, pero dista mucho de las magnánimas muestras de poder del pasado. Las historias urbanas de drogas y prostitución que rodean a 'Gypsy', 'All Moving Parts (Stand Still)', 'Rock N' Roll Doctor' y 'She's Gone' tratan de presentar un sonido renovado que al final solo queda en buenas intenciones. "Technical Ecstasy" (1976) es menos espeso que su predecesor y quizá esa misma luminosidad forzada pasa la cuenta en un momento en el que se notan cansados. Es un disco querible, pero mayoritariamente para los convencidos.

07. "Never Say Die" (1978)



El canto del cisne de la "era Ozzy". Si bien el track titular es una de las composiciones más directas del cuarteto, la pérdida de foco en canciones como

'Swinging The Chain' le juegan bastante en contra. Si Ozzy alguna vez tuvo miedo a que Black Sabbath fuera un caballo inglés, de esos que parten bien, pero no llegan primeros a la meta, sus miedos parecen hacerse realidad en "Never Say Die" si lo analizamos a simple vista. Cuando se escucha de manera más profunda, hay unos giros jazzeros en 'Breakout' y 'Air Dance' que otorgan fluidez a los arpegios de guitarra y piano, y todavía se siente la vocación por el riff en 'Shock Wave', con lo que los más busquillas pueden sentirse bastante satisfechos. Además del bajo momento creativo, las tensiones internas, las malogradas vidas personales de los integrantes y los problemas económicos, Black Sabbath se ve pillado por un contexto

musical de cambio en el que son vistos como verdaderos dinosaurios. Con la revolución del punk ocurrida solo un año antes y el advenimiento de unos incendiarios y juveniles Van Halen dispuestos a llevar la fiesta a niveles estratosféricos, un disco como este es solo el símbolo de una mala resaca setentera. "Never Say Die" parece ser un amargo punto final para una historia que no merecía terminar de ese modo, pero, despojado de su contexto, tiene momentos que no merecen ser desechados de buenas a primeras como 'Johnny Blade', 'Junior's Eyes' y 'A Hard Road'. Nunca digas nunca.

06. "Sabotage" (1974)



Un disco complejo, no solo en lo musical sino que también en lo anímico. Si bien 'Hole In The Sky' y 'Symptom of the Universe', flanqueadas

por la instrumental 'Don't Start (Too Late)' en el centro, están fácilmente entre lo más bestial del catálogo de Sabbath, el resto del disco se diluye entre la densidad de 'Megalomania', las divagaciones de 'The Thrill of it All', la pomposidad del coro inglés de 'Supertzar', el zigzaguo pop de 'I'm Going Insane (Radio)' y el halo de frustración lírica de 'The Writ'. Eso sí, el tiempo le ha otorgado su lugar. Hay que reconocer que sigue esforzándose por romper con los límites de lo establecido, con la rabia como fuente de energía y las trifulcas legales cabalgando en el fondo. De aquí en más, todo se pone cuesta arriba para el cuarteto de Birmingham, las drogas que auspiciaron su creatividad en el pasado agrietaron un núcleo que parecía impenetrable. "Sabotage" podrá ser el más bajo de

su período estelar, pero, al mismo tiempo, es el más alto en el tramo más difícil de su carrera.

05. "Sabbath Bloody Sabbath" (1973)



"Nuestro último gran álbum", dice Ozzy en su autobiografía. Según cuenta el mismo vocalista, el quinto álbum de la banda es una mezcla

entre el miedo a no fabricar otro gran clásico como "Vol.4" y el fin de un bloqueo creativo gracias a "Moontan" de los holandeses Golden Earring. ¿El resultado? Otro clásico. Su magnífica producción permite apreciar las atmósferas tenebrosas de la canción titular o de 'A National Acrobat', y también percibir un viraje hacia el hard rock americano en 'Sabra Cadabra', 'Killing Yourself To Live' y 'Looking for Today', mientras Iommi se empecina en hacer gala de su buen gusto en la instrumental 'Fluff' y en la introducción de 'Spiral Architect'. La mano de Rick Wakeman de Yes en 'Who Are You' es otra señal de una búsqueda que llega a tan buen puerto que la crítica por fin les da el visto bueno. "Sabbath Bloody Sabbath" representa la madurez definitiva de Black Sabbath.

04. "Vol 4." (1972)

Si "Revolver" es el disco del LSD para The Beatles, "Vol 4." es el álbum de la cocaína para Black Sabbath. ¿Alguien dudaría de la relación entre las dos bandas después de escuchar 'Changes', con un Ozzy metiéndose en la piel de John Lennon, mientras Tony y Geezer derrochan



sentimiento al piano y melotrón respectivamente? Además, al igual que "Revolver", "Vol 4." es el punto de inflexión en la discografía de Black Sabbath.

No habrán dejado de girar y el siguiente "Sabbath Bloody Sabbath" no es específicamente un "Sgt. Pepper's", pero sí representa al cuarteto de Birmingham en un punto creativo difícil de igualar. Un incipiente funk metal se advierte en 'Supernaut', atisbos de drone metal se vislumbran en la indulgencia de 'FX' y la tradición folk victoriana rodean a 'Laguna Sunrise' en las secciones más exploradoras, amén de la crudeza bestial de 'Cornucopia', 'Under The Sun' y 'Snowblind', contrapuntos perfectos para el hard rock más liviano de 'Tomorrow's Dream' y 'St Vitus Dance'. De aquí en más las grietas y los excesos harían mella en la carrera del grupo, que si bien siguió dejando discos sumamente interesantes, tendrían que enfrentar los cambios que se venían bajo el sol.

03. "Masters of Reality" (1971)



Tras la locura que desató "Paranoid" en Estados Unidos, Black Sabbath decidió hacer un cambio de foco en "Masters of Reality", lo que ya se veía de

entrada en una carátula sencilla que ponía el

nombre de la banda y del disco en primera línea sin ningún retazo de imaginería demoníaca, carátula que sería reverenciada por hijos del Sabbath como Electric Wizard y Church of Misery en el futuro y hasta sirvió de inspiración a Chris Goss para formar una banda con ese título. Las letras se volvieron mucho más luminosas apelando a quitarse el manto de satanistas en 'After Forever', a reverenciar el uso de la cannabis como fuente de inspiración en 'Sweet Leaf' y a tomar el pálpito de los conflictos sociales en 'Children of the Grave'. Probaron ser una banda viable a pesar de todas las críticas que pesaban en su contra, con un disco que expandió sus fronteras creativas gracias a un mayor tiempo de trabajo en el estudio, situación contraria a las apresuradas sesiones en las que se forjaron sus dos primeros pasos discográficos. Se sintieron más capaces de experimentar con tonalidades bajas, tanto para elaborar sentidos instrumentales como 'Embryo' u 'Orchid', encarar melodías contemplativas en 'Solitude' y potenciar las fortalezas de su música con un estilo mucho más crudo en 'Lord of This World' e 'Into The Void'. Si los dos primeros de Black Sabbath habían dado forma tanto al Heavy Metal como a su propia esencia, "Masters of Reality" vino a perfeccionar la fórmula a tal punto de crear subgéneros basados en su legado.

02 "Black Sabbath" (1970)

La lluvia, las campanas y un riff en tritono que cambiaron la historia. Si bien los arqueólogos del rock han cifrado el 13 de febrero de 1970 como la fecha de nacimiento del Heavy Metal a partir de su lanzamiento, los elementos que se funden en el caldero de Black Sabbath se pueden rastrear hasta el blues eléctrico y fuzzeado de Blue Cheer y la imaginería ocultista del disco de debut de Coven, además del influjo jazz que Cream ya había dejado en el aire. Black Sabbath junta todo eso y lo envuelve en un solo paquete, no importa si de manera consciente o no. El cuadrado que forman 'Black Sabbath',



'The Wizard', 'Behind The Wall of Sleep' y 'N.I.B' en el lado A es imbatible estableciendo los cánones de la música pesada, pero es el lado B el que saca a re-

lucir lo mejor de sus personalidades. Muestran versatilidad con un hard rock bastante asequible en el cover de Crow 'Evil Woman', cimientan los principios fundamentales del occult rock en 'A Bit of Finger', realzan su naturaleza jazzera en 'Sleeping Village', develan su capacidad para transformar el blues robusto de 'Warning' de The Aynsley Dunbar Retaliation en un humeante proto heavy que lleva la canción a la estratósfera y fluyen en un torrente pétreo de groove en 'Wicked World', que inspirará a tanto grupo durante las décadas siguientes. Los críticos no lo entendieron en su momento, pero Black Sabbath no solo había dado inicio a su carrera con esta piedra filosofal del metal, sino que abrió un portal al inframundo del rock que más de cinco décadas después sigue liberando demonios. Y lo mejor aún, ni siquiera tiene atisbos de cerrarse.



01. "Paranoid" (1970)



Lanzado sólo siete meses después de su batacazo inicial, el sophomore del combo de Birmingham no solo llegaba a reforzar los planteamientos del debut con canciones aún más certeras, sino que estaba destinado a convertirse en el LP más vendido de la agrupación. Si "Black Sabbath" representa las bases del Heavy Metal como género, "Paranoid" simboliza la cristalización del sonido Sabbath como tal, recogiendo los elementos que revoloteaban libres en esa obra primaria y dándoles una forma compacta. La habilidad de Tony Iommi acumulando riffs en 'Fairies Wear Boots', el ingenio Jack Bruciano de Geezer para seguir los riffs de su compañero en 'Iron Man' como en 'Hand of Doom', las ráfagas jazzeras de Bill Ward en 'Rat Salad' y, por supuesto, la peculiar voz de un brillante Ozzy que sale de la ultratumba en 'Electric Funeral', se convierte en un etéreo ente

cósmico en 'Planet Caravan' y encarna la locura en la camisa de fuerza de 'Paranoid'. 'War Pigs' es la evidencia de su articulación musical en pleno, con todos los elementos instrumentales cumpliendo su función para entregar una composición melodramática con un mensaje antibélico potente, no desde la esperanza soleada de San Francisco sino que desde la desolación presente como ánima en pena en la gris ciudad industrial de Birmingham. Basta con mirar sus medallas para entender porque se lleva la corona en cualquier ranking. Su tracklist pareciera ser un grandes éxitos y siempre ha tenido una preponderancia importante en sus shows en vivo, argumentos claves para entenderlo no como una continuación lógica de su predecesor, sino como un monolito musical con orientación propia y definida. Una obra maestra paranoica, electrizante y única.

LATIN AMERICA TOUR 2025

The 3rd and the Mortal



Performing «Sorrow» + «Tears Laid in Earth»

10 DE SEPTIEMBRE
CLUB CHOCOLATE

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

ROCKAXIS



PRODUCE



the fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

CEMETERY SKYLINE



BANDA INVITADA

POEMA ARCANO

12 DE SEPTIEMBRE

TEATRO CARIOLA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



PRODUCE

the fanlab
producciones

TOBIAS SAMMET'S
AVANTASIA



25 DE NOVIEMBRE
TEATRO COLISEO

VENTA DE
ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

ROCKAXIS

ISMA

AG&PEC

PRODUCE

NINE LIVES

fanlab

EL ÚNICO MEDIO DE VENTA AUTORIZADO ES PUNTOTICKET, CUALQUIER OTRO SISTEMA ES REVENTA Y PUEDE PERJUDICAR AL CONSUMIDOR

AL HABLA
CON EL PRÍNCIPE
DE LAS TINIEBLAS





zzy siempre tenía cosas muy interesantes que decir, era un ácido observador de la realidad y siempre emitía sus opiniones tamizadas con su genial sentido del humor, por ello aquí extraçtamos los mejores pasajes de las entrevistas que tuvo con Rockaxis a través del tiempo.

Entrevista realizada en 2007, con motivo de su decimo disco de estudio "Black Rain":

•Ozzy, cómo comenzaste a preparar este disco, ya han pasado seis años desde "Down To Earth" y los fans ya reclamaban música nueva tuya...

-Cuando tengo mucho tiempo libre me vuelvo loco en casa. Probé con la pintura y funcionó un tiempo, pero sin tener nada que hacer, es muy fácil para mí volver a caer en las drogas y el alcohol. De hecho, creo que este disco es el primero que realmente logro grabar sin ningún estimulante en mi organismo, lo que es fenomenal, pues estoy pasando por una etapa

muy creativa y también estoy trabajando en componer la música para una obra de Broadway sobre la vida de Gregori Rasputin, es una especie de ópera rock, así que hacer este disco fue genial.

•¿Podrías contarnos qué significa para ti esta vuelta a la música?

-Cada una de las giras que hacíamos se extendían por un año o un año y medio, y de alguna forma, si te dejas estar, puedes perder el ritmo. Así que con esta cosa de la televisión (el exitoso reality show "The Osbournes"), no quería dejar de grabar y dedicarme a ser una persona de la TV, realmente no quería hacer eso, porque primero que nada soy un músico, el vocalista de una banda, ¿sabes? y ese siempre será mi primer amor.

•¿Qué nos puedes contar acerca de "Black Rain"?

-La primera canción que terminamos fue 'Civilize the Universe'. Fue la primera que completamos, y dijimos: 'no está nada mal', ¿sabes? Pero también quería hacer una balada, cuando hago un disco no quiero que haya sólo un tipo de vibra. Uno de los álbumes que no me



gusta en ese sentido es "The Ultimate Sin", no tenía... tiene un solo color a través de todas las canciones, pudo haber sido un LP mucho mejor, pero si pudiera, lo mezclaría de nuevo. Pero en cuanto a "Black Rain", cuando escucho cada track, no me puedo acordar de cuando estuve en el estudio, es como cuando me preguntan ¿cómo fue estar en Black Sabbath? ¿Su mejor álbum fue "Paranoid"? o lo que sea, no coincido con eso, no puedo recordar el momento en que lo grabamos. Si la gente me pregunta, ¿cuál es el mejor álbum que hayas hecho? Mi respuesta para eso es: 'todavía no lo hago'. Si digo "Black Rain" o "Paranoid", significa que ningún otro disco llegó al nivel de esos.

• **¿En qué temáticas te inspiraste para este disco? Tu siempre has sido un observador muy agudo y ácido de la sociedad...**

-Cuando una banda saca un álbum, no corro y lo voy a bajar de Internet, no puedo bajarlo... pero veo muchos documentales, me inspiro mucho en las cosas reales... este tema de Irak e Irán y Corea del Norte... alguno de estos días algo realmente malo va a suceder, tengo miedo por mis hijos; si me matan ahora mismo, al menos tuve una buena vida. Pero no puedo escribir sobre contenidos que no son especiales para mí, hay un tema que trata sobre la guerra de la paz, que significa en el fondo que todo se trata de hacer guerra, enciendes el televisor y a todas horas ves: 'dos personas fueron asesinadas y siete están gravemente heridas'. Fui al hospital en Washington y realmente es muy triste, no hay héroes en el mundo, ¿por qué hacen guerras? No podría ver a uno de mis hijos peleando en una... me afecta como ser humano... no me hace un pacifista, porque la guerra ha existido mucho antes que nosotros nacíramos, existe ahora y seguirá después. Así que cualquier cosa que esté pensando, que me afecte, que me importe, también llega a mi música, porque de esa forma funcionan las cosas.

• **¿Sientes que con el paso de los años te has tranquilizado?**

-Claro, ya no tengo 21 años. Pasé unos momentos muy locos con el alcohol, todo tipo de drogas y todas esas cosas, pero yo era un payaso, me podían encontrar peleando en cualquier pub y me noqueaban con un par de cervezas, pero dejé el alcohol. Y éste es el primer disco en que compuse, ayudé a componer y grabé sin ni siquiera tomar una pastilla. Creía que el alcohol era mi fuente de inspiración. Tomé una medida, si no podía hacerlo sobrio, tampoco lo haría drogado. Y está funcionando muy bien. No conozco otro trabajo en el que mientras más furioso estés más le gusta a la gente. Y así solía pensar yo. Pero tampoco quiero sermonear y decir: 'miren, lo puedo hacer sobrio, ustedes también pueden'. Recién cuando Kelly nació me di cuenta que tenía un problema, una cosa es rehabilitarse cuando quieres hacerlo y otra cuando tienes que hacerlo.

• **En esta gira, vas a presentarte en Birmingham ¿qué te parece pasar por esos lugares nostálgicos, por esos sitios donde naciste y creciste?**

-Bueno, no es el mismo lugar. Fui hace unos años y la única calle que sigue igual, lo creas o no, es donde crecí. Todo lo demás lo fueron transformando. Es raro cuando vas al lugar donde viviste, ves los cimientos y las construcciones, y te quedas, ¡wow! Estoy muy orgulloso de haber nacido ahí, tuve una buena educación, porque soy terriblemente disléxico y no sabía de qué se trataba el problema que tenía cuando yo iba al colegio. Una de las razones por las que me vine a California fue porque mis hijos son todos disléxicos y no hay muchas escuelas que puedan brindarles la educación apropiada. Yo fui al colegio y aprendí a hacer las cosas como disléxico.

• **¿Es cierto que tienes pánico escénico?**

-Siento más pánico a medida que pasan los años. Trágicamente ¡tengo un profundo pánico escénico! Cuando cruzas esa línea invisible, estás en el escenario... estas bandas que tocan música para dejar tranquila a la gente... eso es lo peor que podría hacer. No me pregunten de

equipos ni nada, estoy listo cuando tenga que estar listo. Soy muy afortunado de tener lo que tengo porque salgo al escenario y todo se activa dentro de mi, y mientras más loco se vuelve el público, más loco me vuelvo yo.

Entrevista realizada en 2010, con motivo de su undécimo disco de estudio "Scream":

•A pesar de que tu anterior disco 'Black Rain' tuvo buenas críticas y ventas, algunos periodistas y los fans más antiguos, mencionaron de forma negativa que el sonido se parecía mucho al de Black Label Society... ¿está fue la razón por la que cambiaste de guitarrista?

-Amo a Zakk, Dios sabe cuánto amo a ese muchacho, soy su padrino, pero en el último tiempo mi música se estaba pareciendo cada vez más a la de Black Label Society, por lo que no le podía pedir a Zakk que cambiara, ése es su estilo, es su sonido, por lo que la única solución posible era buscar un nuevo guitarrista y eso

fue lo que hice, y Gus G es un músico fantástico y muy completo, que puede tocar el estilo de Tony, de Randy, de Jake y Zakk sin problemas.

•Originalmente el nuevo álbum "Scream" se iba a llamar "Soul Sucka" y fue grabado en tus propios estudios en tu casa de Los Angeles, California, con el mismo productor de "Black Rain", Kevin Churko. ¿Por qué decidiste cambiar el nombre del álbum a último minuto?

-Porque apenas apareció el nombre de "Soul Sucka" publicado en Internet, los fans lo odiaron de inmediato. Decían que sonaba horrible y que parecía el nombre de un disco de rap. También dijeron que jamás andarían luciendo una camiseta de Ozzy en la calle con ese nombre, y si por alguna razón me he mantenido tanto tiempo vigente en este negocio, eso es precisamente porque se escuchan a los fans y darles lo que ellos esperan de mi.

•Y qué nos puedes adelantar del sonido del disco, ¿como suena 'Scream'?

-Suena como un jodido disco de Ozzy Osbour-



ne, ¿de qué otra forma podría sonar? Tiene mucho del Ozzy del pasado, pero también tiene mucho de Black Sabbath; no sabría definirlo bien pero lo único que sé es que es muy, muy heavy, y si bien es cierto, la producción de Kevin Churko aún mantiene ese toque moderno del anterior "Black Rain", ahora los riffs nos son tan graves y de afinación baja a lo BLS, sino que hay un sonido más orgánico, más vibrante y más conectado con la esencia del Ozzy del pasado.

Entrevista realizada en 2011 con motivo de su disco "Scream" y su presentación en Chile:

•**Vaya gira que tendrás por Latinoamérica, once fechas en tres semanas. Da la impresión que no hay cómo detenerte. ¿Cómo te has sentido este último tiempo de salud?**

-Todas las mañanas hago ejercicio una hora y media. Ya no tomo alcohol, ya no fumo, no me drogo. Lo hice por muchos años, no sé por qué aún estoy vivo. Estoy en esta tierra para una sola cosa, y eso es hacer que la gente disfrute de mi música. Esa es mi única responsabilidad, e intento cuidarme para hacerlo bien. Cuando veo al público, algo me pasa. Tengo 62 años, veo a mis amigos de esa edad, y están gordos, pelados, hechos pedazos. Si quieres seguir funcionando, tienes que cuidarte. Así es que, en este minuto, estoy disfrutando mi vida. Me enfermo, me resfrío, pero eso les pasa a todos.

•**Has estado un tiempo ya promocionando "Scream". ¿Tienes preparado algo especial para tus presentaciones en nuestro continente?**

-Llevo un año tocando, y mientras más grande es la audiencia, más me piden que toque. Es entretenido, y si me piden más, pienso que lo pasan bien. Cuando me dan a mí, yo les devuelvo. Mis shows son el affaire más grande que he tenido en mi vida. Amo ver la felicidad de las personas en mi público.

•**¿Cómo ha sido tu relación con Gus G en el escenario? Históricamente, el papel de guitarrista de tu banda ha sido clave, no solo artística, sino que emocionalmente para ti...**

-Es impresionante. No podría ser mejor. Es espectacular. La banda es muy buena. Tengo buenos músicos, y no estoy diciendo que él sea mejor que Zakk. Son distintos, completamente. He tenido el honor de tocar con algunos de los mejores guitarristas del mundo. Tony, Randy Rhoads, Zakk. Tienes que entender que ellos pueden ser grandes guitarristas, pero además son tipos con los que tienes que vivir. Entonces quieres a tipos que no salgan con alguna mierda extraña; viajamos todos juntos, yo no me voy en un avión aparte, vamos a todos lados juntos, jugamos a las cartas, siempre como banda. He estado en situaciones en que me bajo del escenario, y la banda se va por un lado, y yo por el otro. Y luego nos vemos en el próximo show. Pero eso no es la gracia. No me gusta eso.

Entrevista realizada en 2013 en Los Angeles, en el Sunset Marquis Hotel, con motivo de su disco "13" junto a Black Sabbath:

•**Ozzy, comentaste hace algunos años que la principal razón por la que no habías hecho un disco de Black Sabbath era que veías muy difícil recapturar la vibra que tuvieron hace 35 años. De hecho, Rick Rubin mencionó que su objetivo era recapturar ese sonido primigenio de la banda. ¿Cómo fue para ustedes el tratar de llegar a esa meta?**

-Treinta y cinco años desde el último disco que grabé con Black Sabbath es mucho tiempo, ¿sabes? También dije que era uno de los álbumes más importantes de mi carrera y lo que quise decir con eso fue que tratamos de hacerlo antes y no funcionó. Así que si no hacíamos este registro de Black Sabbath ahora, probablemente no habría otro. Cuando sur-

gió esta oportunidad –no recuerdo muy bien quien dio el primer paso- teníamos la presión de hacer un gran disco. Rick Rubin siempre me estuvo diciendo que si hacía un disco con Sabbath, él quería producirlo. Había que confiar en él, y creo que el resultado fue mejor de lo que esperábamos. De repente podía salir hasta un álbum de blues, pero cuando nos encontramos con Rick por primera vez, él dijo que no pensáramos en heavy metal, sino que en el primer registro. Y yo pensaba, ¿qué hicimos en el primer disco? Había muchas bandas respetadas publicando sus trabajos. Pero ahora tenemos la claridad de saber lo que nos gusta y lo que no nos gusta. Después entendí lo que él quería decir; originalmente éramos una banda de blues jazz, así que lo trabajamos de la misma forma. No hicimos miles de overdubs y armonías, orquestas o efectos, puso algunos efectos, pero no están encima de todo. Está todo muy bien equilibrado. Teníamos que hacer este disco ahora o nunca. No nos quedan treinta y cinco años de vida.

•Ozzy, nos decías que “13” era probablemente el álbum más importante de tu carrera. ¿A qué se debe esto?

-Porque nadie dice después de treinta y cinco años de tu último material, ‘voy a grabar un disco realmente malo’. Todos hemos hecho trabajos malos y buenos, no intencionalmente, pero a veces el disco se va al montón sin tomarlo mucho en cuenta. Durante este tiempo, todos hemos tenido nuestras propias actividades y hemos madurado como artistas, compositores, intérpretes, así que si “13” fuese mediocre, diría, ‘¡oh, mierda!’ Pero, para mi sorpresa, cuando lo escuché terminado, lo encontré grandioso. Es tan bueno o mejor que el material antiguo. Siempre pensé que después del último disco de Sabbath, ‘Never Say Die’, jamás volvería a trabajar en canciones para la banda. Sin embargo, con ‘13’, quedo tranquilo si es que no volvemos a trabajar en otro material. Espero que Tony esté mejor con sus problemas y su salud, en realidad estamos todos preocupados por eso. El único que falta aquí es Bill, pero así

es la cosa. No dijimos, ‘¿te acuerdas de esa canción que hicimos el 2001?’. Comenzamos desde cero con este disco y trabajamos muy duro con Rick; Rick me hacía cantar cuatro o cinco veces hasta conseguir la mejor toma.

•¿Cómo llega Rick Rubin a producir este disco? ¿Fue elección de ustedes?

-Rick Rubin durante, muchos, muchos, años, en los ochenta, me dijo: ‘si ustedes deciden reunirse y grabar un álbum, yo quiero producirlo’. Estudió nuestro trabajo y antes de su lado profesional, él es un fan de la banda. Eso lo apreciamos mucho. Nos hizo escuchar el primer disco de Sabbath, la canción más larga, y pensamos en cuál era la maldita diferencia, pero no pensamos en ser Black Sabbath de nuevo, simplemente lo somos. Al menos eso pienso yo. Cuando me dicen ‘esto es fantástico’, creo que me lo dicen solo para hacerme sentir bien. Cuando Metallica una vez tocó una canción de Sabbath, pensé, ¿me están jodiendo? Jamás pensé que íbamos a tener ese alcance y esa influencia en otras bandas.

•Sabemos que Rick Rubin invitó a Brad Wilk (Rage Against The Machine), a tocar la batería en “13”, pero ¿nunca consideraron incluir a Vinny Appice, siendo que él ha estado en varios discos de ustedes y es parte de la familia Sabbath?

-No. Rick nos trajo a Brad. Habíamos audicionado a un montón de bateristas. Queríamos elegir un baterista de nuestra onda, pero la mayoría de ellos están muertos (risas), así que nosotros no lo elegimos, Rick Rubin lo puso ahí, pero al final, terminó funcionando de maravilla.

•La mayoría de las canciones de “13” son temas extensos. ¿Fue una decisión consciente o se dio de forma natural durante las jams en el ensayo?

-No somos una banda que escriba singles. Sin embargo, tuvimos algunas canciones en esa línea, ‘Paranoid’, ‘Never Say Die’ y un par de otros temas en el camino. Generalmente, tocamos hasta que sentimos que tenemos que

detenernos. Entonces no decimos, 'oh, llevamos tres minutos, es momento de detenerse', sino que cuando sentimos que ya es suficiente, paramos. Tiene que haber un buen final. No es como que lleguemos y nos golpeemos contra una pared. Instintivamente, sabes cuando llega el momento. Hacemos lo que hacemos cuando es el momento correcto.

• **Cambiando de tema, ¿cómo la enfermedad de Tony afectó la forma de crear el álbum?**

-Cada vez que empezábamos y decidíamos volver a intentar reunir a Black Sabbath, algo sucedía. Cuando tomamos rumbo otra vez, Tony supo que tenía el linfoma. A partir de ese momento, cualquier otra cosa que nos preocupaba pasó a segundo plano o perdió sentido. Si alguien me dijera a mí que tengo cáncer, no sé qué haría. ¡Aún así Tony llegaba todos los días con el mejor ánimo y más encima creaba cosas increíbles! Y claro, el tratamiento no lo hacía sentir bien, precisamente, pero él es de hierro (él es el Iron Man), nunca se queja o dice 'me duele la espalda, me duele tal cosa o estoy durmiendo mal'. Él siempre ha sido así.

• **¿Cómo se sienten a cuarenta y tres años de su debut y seguir siendo considerados como los padres del Metal?**

-No soy muy bueno para reflexionar en ese tipo de cosas. Lo de los padres del Heavy Metal es una etiqueta que nos ha puesto la gente. Todavía me cuesta creer que nosotros fuimos los pioneros del estilo. Luego de cuarenta y tres años, estoy sorprendido que estemos haciendo lo mismo, porque cuando estás en la mitad de ello, realmente no logras captar qué tan importante eres. A nuestro ego le gusta. No hemos cambiado mucho, solo hemos envejecido. Ahora estamos más ordenados y hacemos lo que hacemos, sin pensarlo mucho.

• **¿Es este álbum el comienzo del fin o el fin del comienzo para Black Sabbath?**

-Puede ser ambas cosas. Yo puedo morir mañana. Cualquiera de nosotros puede. Nos ha tomado treinta y cinco años hacer este álbum



y dudo que estemos aquí otras tres décadas. Este álbum nos ha tomado mucho tiempo, hay que tener paciencia. Han pasado muchos cambios en el mundo y en la gente. Cuando haces lo que nosotros hacemos... giramos por Australia y Japón y por todo el mundo, y nosotros hemos envejecido, pero pareciera que la gente es la misma. Y son cada vez más jóvenes. Cuando yo era niño, si mi papá me hubiera invitado a ver una banda, a mí no me hubiera gustado, porque la música que él escuchaba a mí no me gustaba. Ahora veo familias completas en nuestros conciertos. Tenemos muchos fans nuevos y eso es algo maravilloso.

• **¿Qué recuerdos tienes de Chile? Has estado allá varias veces...**

-Nunca me olvido de la primera vez en Chile, hice un show en un edificio redondo y grande (Teatro Caupolicán en 1995), era como estar en la puta Cúpula del Trueno de la película de Mel Gibson, esa futurista "Mad Max", con la gente totalmente vuelta loca y colgando casi del techo por todos lados, fue impresionante sentir esa energía masiva, había estado antes en Río (en el festival Rock in Río en 1985), pero esa primera vez en Chile y esa primera gira por toda Sudamérica me hizo amarlos, son el mejor público del mundo.

EPICA

LATIN AMERICA TOUR *2025*



WITH SPECIAL GUEST **FLESHGOD
APOCALYPSE**

16 DE SEPTIEMBRE
TEATRO CAUPOLICÁN

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKA
XIS



AGÉPEC

PRODUCE

**FEAT
FRST**

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**
BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

CLER CANIFRÚ | ÁLBUM "SANTA CLARITA"

@medu1a ⚡ medu1a.tv

ROCKAXIS



rockaxis.com ♦ @rockaxisoficial

EDICIÓN ESPECIAL

RIPPERIZER

Nº 49 - SEPTIEMBRE 2025



OZZY OSBOURNE



¡UN LEGADO INMORTAL!
(1948 - 2025)

